Parasha

YOM TERUAH



Una Mañana Diferente

El campamento de Israel despertó bajo un cielo tranquilo.
Pero aquel día no era como los demás.
Moshé reunió al pueblo y les explicó que había llegado un día especial:
Yom Teruah, un día de descanso y reunión solemne.
El niño israelita miró al cielo con curiosidad.
—¿Qué tiene de especial este día? —preguntó.
Moshé sonrió. Hoy debemos detenernos, escuchar y recordar de donde nos saco Elohim, volvernos a sus caminos.



El Gran Sonido

Entonces ocurrió algo extraordinario.
Aharón tomó un shofar, el cuerno utilizado para hacer sonar el llamado solemne. Lo acercó a sus labios...
¡Tuuuuuuuu!
El sonido atravesó el campamento.
El niño abrió los ojos sorprendido.
El sonido parecía viajar por las montañas y llegar hasta el cielo.



Despertar el Corazón

Moshé explicó que el sonido del shofar no era simplemente música.
Era un llamado para despertar el corazón.
Era momento de detenerse de las tareas diarias, pensar en las decisiones tomadas y recordar a Hashem.
El niño puso su mano sobre su corazón.
Comprendió que algunas veces necesitamos detenernos para escuchar lo que realmente importa.



Un Día de Reposo

Ese día el pueblo debía dejar a un lado sus trabajos habituales.
No era un día para correr.
Era un día para descansar, reunirse y recordar.
Las familias se acercaron unas a otras.
Los niños escuchaban historias.
Los mayores enseñaban.
Y todos compartían un mismo momento de quietud.



Recordar y Agradecer

El pueblo también llevaba ofrendas especiales.
No para presumir de lo que tenían...
sino para expresar gratitud.
Cada familia recordaba que todo lo bueno que poseía era una bendición que debía recibir con un corazón agradecido.

Un Nuevo Comienzo

Cuando el último sonido del shofar se perdió entre las montañas, el campamento quedó en silencio.
Pero no era un silencio vacío.
Era un silencio lleno de esperanza.
El niño comprendió que Yom Teruah era una oportunidad para despertar, recordar los caminos de nuestro Padre, hacer un arrepentimiento genuino y comenzar de nuevo y mientras el sol iluminaba las montañas, Israel levantó nuevamente sus ojos hacia el cielo.



El Sonido que Permanece

Aquel día terminó... pero su mensaje permaneció.
Cada vez que el shofar volviera a sonar, el pueblo recordaría:
“Detente. Escucha. Recuerda. Despierta tu corazón.”
El niño sonrió.
Ahora entendía que el verdadero sonido de Yom Teruah no solamente se escuchaba con los oídos.
También se escuchaba con el corazón.

Final

El shofar dejó de sonar, pero su mensaje permaneció:

despierta tu corazón, recuerda a Hashem y comienza de nuevo con esperanza.

Y así, cada sonido del shofar se convirtió en una invitación a volver al camino de la vida.